



HORIZOS POLACOS

REVISTA TEATRAL

ILUSTRADA

REDACCION Y ADMINISTRACION

CALLE DE CHINCHILLA, 11, SEGUNDO

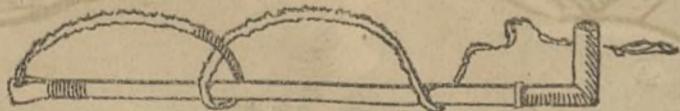
MADRID

Un número.....	10	céntimos de peseta.
Idem atrasado.....	0,25	idem.
Mano de 25 ejemplares.....	1,50	idem.

EL GRABADO

Pocas explicaciones creemos necesarias para que el lector comprenda lo que significa el dibujo que publicamos en este número.

El simpático Arderius, vestido con uniforme de bufo retirado, y en sabrosa plática con el dios Apolo, explica á éste cómo despues de soñar ser *desinteresado* fundador, protector, etc., etc., de la Opera española, ha resuelto, en vista del mico recibido, dedicarse nuevamente á su arte favorito, ó sea á la exhibicion de pantorrillas y otros excesos. Apolo, que tal oye al ilustre y condecorado empresario, se declara tutor de la Zarzuela.



¡YA ESTAMOS AQUÍ!

O lo que es igual, aquí nos teneis dispuestos á reanudar nuestras tareas de la anterior temporada teatral, en bien de la humanidad doliente (vulgo público pagano).

Suponemos que esta aparicion sería considerada como un mito; pero afortunadamente, para alivio de males, y de algun actor ó empresario al uso, que sin duda se bañaría en agua de rosas, no es así.

Tal vez empresarios, actores y demás que viven del arte escénico, agradecerán poco nuestra accion sobre el Teatro; pero seguro es que cuantos amen la imparcialidad, y comprenden, que la comprarán, esta Revista, han de ver satisfechos sus deseos.

Nuestro lema es y será siempre «la verdad ante todo», y al que no le agraden las censuras, que se corrija y recibirá plácemes en cambio de ellas.

Programa es inútil; no dejar en paz á los

que destrozan el arte, desengañar al público que paga los vidrios rotos de bastidores, y aquí paz y despues lo que venga.

Por otra parte, ya somos antiguos conocidos; así es que no hay para qué decir con frases huecas y pomposas lo que hemos de hacer; generalmente, cuanto más se ofrece ménos se cumple, y nosotros, sin ofrecer, pensamos cumplir mejor que algunos actores, que debian estar jubilados, con destino al polo Norte.

Pero sin querer nos vamos metiendo en harina, y el solo objeto de estas líneas es decir: ¡Ya estamos aquí!



SEMANA TEATRAL

Empiezan nuestros apuros.

Se titula esta seccion *Semana teatral*, y debiera ser trimestral, pues tres meses hemos estado en silencio.

Pero, en la imposibilidad de concretar en pocas líneas la historia de las mil descalabraduras sufridas por el arte en dicho espacio de tiempo, nos contentamos hoy con echar una ligera ojeada al estado actual de los teatros.

Además, los fracasos de verano son de menor importancia, y teniendo tanta tela que cortar en el presente, no vamos á fijarnos en aventuras pasadas.

**

Deficiente era en la anterior temporada la compañía que actuaba en el Teatro Español, y viciosa en extremo la eleccion de las obras que habian de representarse, y, sin embargo,

tortas y pan pintado fué todo ello para lo que hoy ocurre.

Calvo en América, sin contratar Valero y Vico, y entregada la interpretacion de las obras á un actor y varias esperanzas de actores, en su mayoría propios para la comedia, pero de ningun modo para hacer resaltar las bellezas de un drama, creemos, y nos agrada equivocarnos en este juicio, que por el camino que va, sólo llegará el clásico Español á una desorganizacion completa, colocándose á la altura de un teatro de segundo orden.

Hay en él artistas muy apreciados, más aún, de verdadero mérito, tales como la señora Cirera, el Sr. Balaguer y algun otro; pero bien poco pueden hacer si sus condiciones no son apropiadas á los papeles que han de representar, en el caso de que nuestros primeros autores dramáticos lleven producciones de este género, allí donde debieran existir medios para aquilatar el valor de sus obras, dando en lo posible mayor realce á las creaciones de su génio.

No hablaremos de quién sea el culpable de esta situacion, mucho más cuando aquí se podría decir propiamente que entre todos la mataron y ella sola se murió; tendremos ocasiones de volver sobre el asunto é indicar lo que hoy callamos.

Por él y por mí, de Ventura de la Vega, es la última comedia representada, y al entrar en las facultades artísticas de los encargados de su interpretacion, cumplen como buenos, especialmente la Sra. Cirera, que dejó completamente satisfecho al público.

**

En Apolo se hallan reunidas todas nuestras eminencias lírico-dramáticas; pero aquel esce-

CHORIZOS Y POLSCOS.



Arderius = Me agrada el arte lírico pero esto me gusta más.

Apolo = Así he tenido que convertirme en tutor de la Zarzuela.



nario lleva la desgracia consigo, pues ahora que podía fundadamente esperarse faltaran en él los motivos que otras veces hubo para ahuyentar al público, nos encontramos con que la eleccion de obras es tan acertada, que en el primer estreno ocurre el monumental fracaso de *La cruz de fuego*, de libreto tan insulso, pesado y aún inverosímil en algunas escenas, que todos los esfuerzos del maestro Marqués y las notables piezas musicales por él escritas en esta partitura, no bastan á hacer que el público digiera las innumerables tonterías que campean en todo el drama, elegido en mal hora por el Sr. Estremera.

Este descalabro, y las diferencias que embosadamente empiezan á señalarse entre los socios y artistas del Teatro de Apolo, son origen de que algo se haya enfriado el entusiasmo con que fué recibida la formacion de tal Sociedad.

Poco se necesita hablar de la Zarzuela. El grabado que publicamos y la descripción de él, inserta en la cabeza del número, son bastante á explicar cómo se encuentra este desgraciado Teatro, que hoy, bien seguro es, no proporciona ventajas, ni al arte, ni á su empresario, Sr. Arderius. Baile y más baile; esto es todo.

Ahora, para que todo sea anormal y raro, al mismo tiempo que el Teatro Español sólo tiene compañía de comedia, se proyecta en el de la Zarzuela formar una de drama, dirigida por D. Antonio Vico.

En la Comedia, lo de siempre; excelente compañía que procura á toda costa conservar el Sr. Mario, y la misma afición de antaño á los arreglos, traducciones, etc., del francés ó de cualquier otro idioma. Se conoce que lo importante es que las obras no sean españolas, y buenas ó malas todas pasan.

No sabemos qué vituperar más, si el afán inmoderado de copiar que tienen ciertos mal llamados autores, ó el feo vicio de las empresas al admitirles los *desarreglos* de obras, muchas veces silbadas en el extranjero.

Anoche se estrenó en Lara un juguete titulado *El oso y el centinela*, llenando por completo las condiciones requeridas para alcanzar favorable éxito. Su argumento es en extremo sencillo; el verso fácil y bastante correcto; y en fin, en todo el juguete abundan los chistes y situaciones cómicas, que unidos al buen desempeño alcanzado por los artistas encargados de la interpretacion, arrancaron al público nutridos aplausos, llamando al autor, que por no hallarse en Madrid, no se presentó.

Algo mejor que en la última temporada se encuentra en la presente el Teatro Martín. Formando parte de la compañía la Sra. García y el Sr. Videgain, la ejecucion será buena en todas las obras que sólo exijan gracia y conocimiento de la escena en los actores; sin embargo, que sepamos, hasta ahora nada notable han hecho.

Con poca fortuna empieza Variedades. Se nota la falta de aquella animacion que alcanzó en años anteriores, animacion que, sin duda, ha pasado á Eslava. El público que asiste á ambos teatros es el mismo; así es que el paraje más céntrico en que el segundo se halla

situado, la compañía más completa que posee, y alguna variedad hasta ahora dada á las funciones, explican fácilmente su mayor concurrencia.

La falta de espacio nos impide por hoy ser más extensos.

POLAQUISMOS

Me gusta el *Madrid Cómico*; es un periódico escrito con chispa y por personas que saben lo que traen entre manos; como á todos me hace gracia, y leo con placer cuantos números publica.

Pues bien; el apreciable colega se halla enfermo de gravedad, y su mal, aunque parezca raro, sólo consiste en un cierto grano que hace poco le ha salido.

Y no en la nariz, cosa ya vulgar, sino en un párpado, ó en cualquier otro sitio en que los granos sean más dolorosos.

Reviste el tal la forma de un crítico de teatros, á quien no le negamos inteligencia en la escena, ni correccion en sus escritos; pero que sin ser su cuerda la de escribir con gracia, quiere echárselas de gracioso, y figúrense ustedes las consecuencias; las mismas que si nosotros, que ni somos ni pretendemos ser chistosos, tratáramos de parecerlo; sólo haríamos reir en fuerza de pura tontería, que es precisamente lo que le ocurre al sobredicho grano.

Así, créanos el *Madrid Cómico*. Aconseje al que se firma Miranda Borge que remiende un poco sus revistas, y suprimiendo los latines y gracias de invernadero que acostumbra usar, ponga su estilo más en armonía con el del colega, pues si no, esperamos ver algun día la revista del Teatro Español escrita en griego y con notas filosófico-sublimes.

El Teatro puede estar de enhorabuena. Le ha salido un paladin de primera fuerza.

El sugeto en cuestion es un crítico de competencia tan notoria, que llama á Vico *actor adocenado*, que *muy rara vez tiene un momento de inspiracion*, y otras lindezas de corte parecido. Califica á la Mendoza Tenorio de *actriz cursi*, y en fin, dice disparates tan sin cuento, que dejan adivinar fácilmente el propósito que animaba al articulista.

El semanario que así se expresa es nuevo en la prensa, y el notable crítico diria: ¿De qué manera fijamos la atencion desde el primer número? Pues palo de ciego, y al contestar los ofendidos ya tenemos hecha la propaganda.

Se ha lucido. Sin duda ignora que al público le agrada la imparcialidad, pero no las censuras infundadas.

Para que por nuestra parte no logre su objeto, ni hoy decimos el nombre del periódico, ni en adelante haremos caso de sus críticas.

Dicen que el nunca bien ponderado Arderius piensa hacerse actor de carácter.

¿Qué apostamos á que inventa un nuevo género tan recomendable como el bufo?

Los autores dramáticos y líricos quieren traer el arte á buen camino.

Mucho nos place este interés de los unos y los otros.

Si no se tiran los trastos á la cabeza.

Parece ser que Emilio Mario ha llamado en su ayuda los arreglos del francés; es decir, que se halla contagiado.

Ciertos padecimientos es imposible evitar que se propaguen.

Cuentan que el señor conde de Xiquena ha mandado suspender las representaciones de la zarzuela *Ellos y nosotros*, por cantarse en ella *couplets* alusivos al gobierno.

Justa será la medida, no lo dudamos; pero ¿y los derechos de autor? ¿No procedería pagarlos aunque fuera del fondo de *calamidades públicas*?

El mal en todo su apogeo.
Eusebio Blasco, Julian Romea, Bazan y Pina Do-

minguez han escrito tres obras basadas en el argumento de una francesa (obra, no confundirse).

Estos autores no serán muy *fecundos* en obras de mérito, pero patriotas, tampoco.

Muchos concurrentes al Teatro Eslava nos preguntan á qué se destinan tantas puertas.

Lo ignoramos; pero deben ser para ventilar aquel teatro de malas producciones y de malos actores.

Aun así y todo, tales son estos, que si fijan sus reales en un teatro, ni á escobazos lo abandonan.

El primer actor Sr. Valero se halla hasta el presente libre de contrata.

Quisiéramos saber quién lo habia incluido en la *escala de reserva*.

Si me gustan los empresarios que hoy se estilan, es por el fino tacto que poseen para la eleccion de los artistas.

¿Y aún soñamos con el engrandecimiento del Teatro nacional!



Aún no ha resuelto el Sr. Echagaray dónde se entrenará su nueva produccion; si en América por la compañía de D. Rafael Calvo, ó en Madrid por la de D. Antonio Vico.

Lo más probable es que entregue á cada uno de estos dos primeros actores, un drama distinto.

Reciba nuestro aplauso, si tal hace, el Sr. Echegaray.

La niña actriz que tanto llama la atencion en Valencia por sus notables facultades artísticas, será presentada muy en breve en esta corte por uno de nuestros más conocidos empresarios.

Dos son las obras que con destino al teatro de la Comedia tiene terminadas el aplaudido autor don Ceferino Palencia.

Ricardo de la Vega ha contraido compromiso de entregar á la empresa de Variedades, en la actual temporada, una de sus obras próximas á terminarse.

En el teatro de Guadalajara actúa una compañía dramática, de la que forman parte los alumnos de Declamacion de la cátedra de D. Antonio Vico.



¡¡¡Para capitana yo!!!
(J. Pastor.)

¡Qué espantosa soledad!
(M. Catalina.)

El arte y yo, enemigos mortales.
(R. Morales.)

Para carácter el mio.
(F. Arderius.)

¿Saldremos crucificados?
(Los Redentores.)

Mal empezaron mis copias
(Pina Dominguez.)

MADRID:

IMPRESA DE F. MAROTO É HIJOS,
calle de Pelayo, núm. 34